

A Word from the Pastor / Una Palabra del Párroco

September 20, 2020 / 20 septiembre, 2020

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

We are faced with another very mysterious parable in next Sunday's Gospel (Matthew 21: 28-32), the Parable of the Wicked Son. There are two situations that Jesus presents to us: a son who told his father that he was going to help him, but in the end did not; a son who told his father that he was not going to do what he asked, but in the end he did. The first situation refers to the chief priests and the elders, who were the leaders of the Jews in Jerusalem. They said that they were going to do the will of God according to the law of Moses, but when John the Baptist came into the world preaching a baptism of repentance, they did not believe him and did not repent. The second situation refers to the tax collectors and prostitutes. They did not want to do the will of God by living in sin, but when they heard the preaching of John the Baptist, they believed in his teachings and repented.

The point of this parable is that when we say yes to doing God's will, we cannot do it in our own way. The chief priests and elders promised to do the will of God, but they did not want to fulfill it in the way that God wanted, which was through the preaching of repentance of John the Baptist. But the tax collectors and prostitutes started their lives doing everything according to their own will, but they found that their will did not fulfill them. Only by following God and his will does someone find fulfillment. Many times in life we want to do everything according to our preferences. The ways God asks us to follow seem too difficult or irrelevant to us. But his ways are the best for us if we just open ourselves to accepting them. In which part of your life do you want to do everything according to your preferences? Have you ever felt lost by choosing your preferences over God's? When was a time when you thought that following God's will was going to be very difficult, but doing so gave you fulfillment?

Parish News

Today we begin the 2020-21 Bishop's Appeal. I spoke last week about the goals for our parishes, and this week I want to give you an explanation of what the Appeal is. The Appeal is a campaign that raises funds for the diocese. The money raised here does not stay at St. Adalbert and St. Casimir, but goes to Fort Wayne to help with the expenses of the diocese. The total amount the diocese wants to raise is \$5,190,128. This money helps different things: the 4 Catholic high schools in the diocese, the Secretariat for Education, which includes support for Catholic elementary schools, CCD programs and youth ministry (we have benefited from this fund), the education of the seminarians of the diocese, the retirement of priests, Catholic Charities, a program that helps the poor, the help of parishes in need (we have benefited from this fund), the Secretariat for Communications, which includes the Catholic newspaper of the diocese *Today's Catholic*, the Office for Worship, Marriage and Family Ministry, which includes the premarital retreats that the diocese puts on and programs to help parents who have lost a baby, Young Adult & Campus Ministry, which includes pilgrimages and diocesan retreats for young adults (we have benefited from this fund), and Hispanic Ministry (we have benefited from this fund). There are two ways to donate: 1.) To fill out a pledge card and make your payments in cash or check by putting them in the Sunday collection in an envelope with your family name on it or through credit card (you can put your card info on the pledge card) or 2.) donate online at <https://diocesefwsb.wixsite.com/aba2020>. I sincerely thank each one of you for your generosity to help all the diocesan programs that I listed above with your donations. May God bless all of you for your support of our diocese.

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Estamos enfrentados con otra parábola muy misteriosa en el evangelio del próximo domingo (Mateo 21: 28-32), la parábola del hijo malvado. Hay dos situaciones que nos presenta Jesús: un hijo que le dijo que iba a ayudar a su padre, pero al final no lo hizo; un hijo que le dijo a su padre que no iba a hacer lo que le pidió, pero al final lo hizo. La primera situación se refiere a los sumos sacerdotes y los ancianos, que eran los líderes de los judíos en Jerusalén. Ellos dijeron que sí que iban a hacer la voluntad de Dios según la ley de Moisés, pero cuando Juan el Bautista vino al mundo predicando un bautismo de arrepentimiento, no lo creyeron y no se arrepintieron. La segunda situación se refiere a los publicanos y las prostitutas. Ellos no querían hacer la voluntad de Dios por vivir en pecado, pero cuando escucharon las prédicas de Juan el Bautista, creyeron en sus enseñanzas y se arrepintieron.

El punto de esta parábola es que cuando decimos que sí a hacer la voluntad de Dios, no podemos hacerlo en nuestra propia manera. Los sumos sacerdotes y ancianos se comprometieron a hacer la voluntad de Dios, pero no quieren cumplirla en la manera que Dios quería, que fue por la predicación de arrepentimiento de Juan el Bautista. Pero los publicanos y las prostitutas desde el principio hicieron todo según su manera, pero se dieron cuenta de que su manera no les llenaba con plenitud. Solo por seguir a Dios y sus maneras de hacer las cosas es cuando alguien encuentra la plenitud. Muchas veces en la vida queremos hacer todo según nuestra preferencia. Las maneras que Dios nos pide seguir nos parecen demasiado difíciles o irrelevantes. Pero sus maneras son las mejores si solo nos abrimos a aceptarlas. ¿En cual parte de tu vida quieres hacer todo según tus preferencias? ¿Has estado alguna vez perdido por escoger tus preferencias sobre las de Dios? ¿Cuando fue un tiempo cuando pensaste que al seguir la voluntad de Dios iba a ser muy difícil, pero al hacerlo, fue lo más agradable?

Noticias de la parroquia

Hoy día empezamos la Apelación del Obispo del 2020-21. Hablé la semana pasada acerca de las metas para nuestras parroquias, y esta semana quiero darles una explicación de lo que es la Apelación. La Apelación es una campaña que recauda fondos para la diócesis, el dinero recaudado aquí no se queda en San Adalberto y San Casimiro sino va a Fort Wayne para ayudar con los gastos de la diócesis. La cantidad que la diócesis quiere recaudar en total es \$5,190,128. Este dinero ayuda a diferentes cosas: las 4 preparatorias católicas en la diócesis, el secretariado de educación, que incluye apoyo para la escuelas primarias católicas, los programas de catecismo catecismo y la pastoral juvenil (hemos beneficiado de este fondo), la educación de los seminaristas de la diócesis, la jubilación de los sacerdotes, el programa de Caridades Católicas, un programa que ayuda a los pobres, la ayuda de las parroquias en necesidad (hemos beneficiado de este fondo), el secretariado de comunicaciones, que incluye el periodico catolico de la diócesis *Today's Catholic*, la oficina de liturgia, el ministerio a la vida matrimonial y familiar, que incluye los retiros prematrimoniales que la diócesis hace y programas para ayudar a los papas que han perdido un bebé, el ministerio a los jóvenes adultos y estudiantes en las universidades, que incluye peregrinaciones y retiros diocesanos para los jóvenes adultos (hemos beneficiado de este fondo), y el ministerio a los hispanos (hemos beneficiado de este fondo). La mejor manera para donar es llenar una tarjetita con su nombre, dirección y la cantidad que puedes donar. Es mejor poner la cantidad en efectivo con la tarjetita en un sobre con el nombre de tu familia escrito encima y ponerlo en la canasta de la colecta los domingos o entregarlo en la oficina parroquial. Les agradezco mucho por su generosidad para ayudar todos los programas de la diócesis que puse arriba con sus donaciones. Que Dios les pague mucho por su apoyo para nuestra diócesis.

P. Ryan